El último preso de la 'vía Nanclares', a un paso de acceder al régimen de semilibertad

LORENA GIL

lgil@elcorreo.com

Etxezarreta, condenado por el asesinato de Juan Mari Jáuregui, tiene el informe favorable de la cárcel de Zaballa y sólo aguarda la decisión inminente del juez

Ibon Etxezarreta (a la derecha) en 2014, en el acto en memoria de Jáuregui, junto a Maixabel Lasa. :: E. C.

BILBAO. La 'vía Nanclares' está a punto de extinguirse. Tan solo uno de los 27 presos integrantes de este grupo crítico con ETA –se acogieron a la legislación penitenciaria tras romper con la banda– permanece aún en prisión. Pero parece que será por poco tiempo. Se trata de Ibon Etxezarreta. Condenado por el asesinato, hoy hace 18 años, del que fuera gobernador civil de Gipuzkoa Juan Mari Jáuregui, podría acceder al régimen de semilibertad en los próximos días. En prisión desde el 27 de agosto de 2001, el recluso cuenta ya con el informe favorable de la Junta de Tratamiento de la cárcel alavesa de Zaballa y está pendiente de la decisión última –todo apunta a que será positiva– del juez de Vigilancia Penitenciaria.

Ibon Etxezarreta Etxaniz fue condenado a un total de 79 años por participar en el atentado contra el socialista Juan Mari Jáuregui, el 29 de julio de 2000 en Tolosa, y formar parte del comando que mató al director financiero de 'El Diario Vasco', Santiago Oleaga, el 24 de mayo de 2001 en San Sebastián. Comenzó hace años un proceso de distanciamiento de la dirección de ETA y se acogió a la 'vía Nanclares' impulsada en 2008 por el Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero. Dos años después, ratificó por escrito a la Administración su rechazo a la violencia, lo que motivó que la banda lo expulsara de sus filas.

Etxezarreta tuvo un gesto insólito hacia una de sus víctimas. En 2014, aprovechando uno de sus permisos carcelarios, el recluso asistió al tradicional acto en recuerdo de Juan Mari Jáuregui que familiares y amigos le dedican cada año en Legorreta y en el monolito situado en el monte Burnikurutzeta. Acudió con el beneplácito de su viuda, Maixabel Lasa, y con catorce rosas en la mano: una por cada año transcurrido desde su asesinato. No fue un paso aislado. Etxezarreta había remitido ya una carta a Lasa –que entonces era directora de la Oficina de Atención a las Víctimas del Terrorismo del Gobierno vasco– en la que expresaba su pesar por el sufrimiento que le había provocado. También mantuvieron una reunión discreta –le sucedieron al menos otras tres– en la que el exetarra pidió perdón cara a cara a la viuda de Jáuregui.

De serle concedida la semilibertad, Ibon Etxezarreta cerrará un ciclo que arrancó hace una década de la mano del Gobierno de Zapatero. El plan de reinserción bautizado

LAS CLAVES

27

reclusos de ETA se sumaron al plan de reinserción impulsado por el Gobierno de Zapatero.

Petición de perdón

Etxezarreta acudió en 2014 al acto íntimo que la familia celebra cada año en memoria de Jáuregui

Ruptura con la banda

El recluso ratificó por escrito al Gobierno su rechazo a la violencia y ETA lo expulsó de sus filas